Extendiendo el Reino

Serie: La Familia, diseño de Dios
Tema: El origen y fundamento de la familia, parte 27
Subtema: Diseño de Familia: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, parte 7
Fecha: 06 de Agosto del 2021

¿Qué diferencia hay entre los atributos comunicables e incomunicables de Dios?

Los atributos incomunicables de Dios son, valga la redundancia, aquellos que no pueden ser comunicados, ya que tienen que ver con el ser y la naturaleza de Dios mismo, la esencia de Dios: Su Aseidad, Inmutabilidad, Eternidad, Infinitud, Omnipresencia, Omnisciencia, Omnipotencia, etc. Son atributos incomunicables, porque Dios mismo por naturaleza no puede transferirlos a lo creado. A pesar de que el Espíritu Santo nos está transformando a la imagen del Hijo, quien es su Gloria, no nos está haciendo cada día más omnipresentes, ni omnipotentes. Sin embargo, los atributos comunicables de Dios son los que tienen que ver con su mismo carácter, y se pueden comunicar al hombre por medio de su Espíritu Santo, para ser expresados por el alma del hombre, que se va redimiendo para que exprese la gloria de Dios en la tierra. ¿Qué Gloria? La gloria de sus atributos comunicables, quién es Cristo mismo, y son estos los que nosotros debemos esforzarnos en imitar.

Damos gracias a Dios por el Espíritu Santo, quien nos ayuda paulatinamente a reflejar más estos atributos en nuestras vidas. Atributos comunicables como el amor, la misericordia, la justicia, la paciencia, etc.
Dios es Dios pero nosotros somos seres creados, por lo tanto aunque queramos ser justos como Dios es Justo, no podemos hacer todo lo que Dios hace. Él, siendo Dios, por ejemplo, puede tomar venganza, y su venganza es justa y es recta, por tanto, es justo que lo haga porque es Dios, pero nosotros nunca debemos tomar venganza.

Debemos recordar que aunque hablamos de los atributos de Dios, estos nunca describen las diferentes partes de Dios. Nosotros dividimos los atributos en dos categorías para comprender de mejor manera los atributos de Dios y cómo se desarrollan, pero Dios es **Indivisible**, Él no tiene partes, **todo su ser es justo como todo su ser es santo, así también, todo su ser es amor y omnipresente.**

Sus atributos no compiten dentro de su ser, sino que están en perfecta armonía y coherencia consigo mismo. Él no es a veces amor y deja de ser justo. Debemos comprender esta realidad, que Dios es todos sus atributos; porque a veces nosotros de manera conveniente (según lo que necesitamos), comenzamos a apelar a su amor olvidando que Él es santo o que es soberano. A esto se le llama "**la doctrina de la simplicidad de Dios"**, no simple de manera básica, escasa o poca cosa, sino que simple porque Dios no está compuesto de diferentes partes, **sino que Dios es todo lo que es en una sola esencia de manera perfecta y coherente.** Dios nunca hará un triángulo de 4 puntas, no porque no pueda, sino porque es coherente con su sabiduría y conocimiento. Dios es todopoderoso, todo lo puede, pero también cabe destacar que Él nunca pecó, porque es Santo.

El carácter de Dios es maravilloso e insondable, y debemos pedir que nos ayude a conocer más de su gloria por medio de su palabra.

Cuando hablamos que Dios es todos sus atributos, hablamos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son todos los atributos, porque es **un Dios**. Siempre decimos que el Hijo vino a aplacar la ira del Padre, pero Dios el Padre, también nos amó de tal manera que nos dio a su Hijo, y el Hijo, también tenía toda la ira en contra del pecador, porque era Dios mismo. Dios Hijo, sumó la naturaleza humana a su persona pero jamás dejó de ser Dios en todos sus atributos. Cuando el apóstol Pablo nos habla claramente en Filipenses que Cristo se humilló a sí mismo, explica que comenzó a tomar forma humana, pero jamás dejó de ser Dios. Entonces, ¿Cómo se relacionaba Dios Hijo en esta naturaleza humana con Dios Padre?, es todo un misterio entenderlo. Lo que estuvo sujeto al Padre, fue la naturaleza humana que sumó Cristo a sí mismo, "Jesús", porque la esencia misma del Hijo es la misma esencia del Padre, ya que son el mismo ser; por lo tanto, no puede haber inferioridad en término de esencia, ni de naturaleza entre las tres personas de la trinidad porque son el mismo ser, Dios.

El ser singular de Dios, tiene una sola voluntad, y esa voluntad se expresa por el Padre como Padre, por el Hijo como Hijo, y por el Espíritu Santo como Espíritu Santo, cada persona con voluntad, por eso nos referimos con el término "persona", pero esa voluntad es singular.

El Espíritu Santo reparte dones como Él quiere (1º Corintios 12), y lo hace porque es parte de su voluntad en la obra en los Santos, pero esa voluntad está perfectamente relacionada con la voluntad del Hijo y con la voluntad del Padre porque la voluntad en Dios es una sola.

El apóstol Pablo en Efesios 5:1-2 llama al creyente a **Imitar a Dios**, y la única posibilidad de imitar a Dios es sí hay ciertas cosas sobre Dios que compartimos por naturaleza y que tenemos la capacidad de ser y reflejar. No se puede imitar a Dios sino se comparte su misma naturaleza.

Efesios 5:1-2 RV1960 (Andad como hijos de luz)
Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

.

Imitadores: es un Verbo, una acción, es ser, venir a ser.

En Hebreos 13:7 podemos imitar la Fe. En 1º Corintios 11:1 el apóstol Pablo nos dice que seamos imitadores de él, como él es de Cristo.

Este texto de Efesios 5, presume que hay ciertos atributos que Dios posee que son comunicables, es decir, que también tenemos la capacidad de poseer y de manifestar.

Existe un atributo de Dios que tiene dos aspectos, uno que es comunicable, pero otro que no, y este es su **santidad**. Un aspecto incomunicable de su santidad se refiere a que es único, apartado, exclusivo, nadie igual a Él; y en ese sentido es un atributo incomunicable, porque solo Dios es Dios. Pero el otro aspecto de su santidad se refiere a su pureza, a su moralidad, su rectitud, y en ese concepto de santidad es que Dios hace la demanda a sus hijos:

1 Pedro 1:16 RV60
Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

El Ap. Pedro está citando **Levítico 20:7 RV60**
Santificaos, pues, y sed santos , porque yo Jehová soy vuestro Dios.

Cuando somos nacidos de nuevo, y somos injertados en Cristo y renovados interiormente por el Espíritu Santo, quien es el único entre los miembros de la trinidad que tiene este título en particular en nuestro uso común, pero bíblicamente no solo el Espíritu es santo, sino que el Padre es santo, como su nombre es santo y como el Hijo eterno es santo. Pero en cuanto a la tercera persona de la trinidad este título de santo es debido a que su tarea, principalmente en la obra trinitaria de la redención, es aplicar la obra de Cristo en los creyentes y es quien nos regenera y **trabaja para nuestra santificación**. Y en esta obra del Espíritu Santo, Él está trabajando en nosotros y a través de nosotros, **para llevarnos a ser conforme a la imagen de Cristo con el fin de que cumplamos con este mandato que Dios nos dice: Sed pues santos porque yo soy santo.** Cuando en nuestro estado caído, somos todo menos santos al nivel de la demanda de Dios en su significado de pureza, vemos que el ministerio del Espíritu Santo en nuestra redención nos ayuda en el proceso de ser santos y miramos hacia nuestra glorificación, cuando seremos completamente santificados y purificados de todo pecado, y en ese sentido seremos imitadores de Dios en su atributo comunicable de santidad. 1 Pedro 1:16 "*Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo".*

El Texto que el Apóstol Pablo utiliza cuando habla de nuestra responsabilidad de ser imitadores de Dios menciona una cualidad en particular en primera fila donde estamos llamados a ser personas que manifiestan amor.
Ahora, las escrituras nos enseñan que Dios es amor, y el amor de Dios es muy descriptivo de su carácter, y es uno de sus atributos morales, que también estamos llamados a imitar.
Así que esta es una cualidad que no pertenece solo a Dios sino que se comunica a sus hijos y por medio de sus hijos.

Dios es amor y el amor es de Dios y todos los que aman, **en el sentido de este amor ágape de las escrituras, han nacido de Dios,** de lo contrario no puede amar como Dios ama.

Por tanto, su amor es un amor que puede ser imitado, y estamos llamados a imitar como sus hijos.
Al igual que la bondad de Dios es otro de los atributos morales de Dios que estamos llamados a expresar, sólo porque hemos nacido de nuevo.
Las escrituras muestran que el hombre no regenerado no tiene la capacidad de imitar o manifestar este aspecto moral de Dios en el estado caído.
El joven rico, cuando se acercó a Jesús y le dijo: *"Señor bueno ¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna? Jesús le dice: ¿Por qué me dices bueno si solo Dios es bueno?"*. El Apóstol Pablo dijo en Romanos 3:10 citando al salmista: ***"No hay justo, ni aun uno. No hay quien haga lo bueno".*** De modo que en nuestra condición caída no copiamos, ni imitamos, ni reflejamos este aspecto de la gloria de Dios llamada bondad. Sin embargo, una vez que somos regenerados estamos llamados a una vida de "buenas obras" preparadas por Dios de antemano para que anduviésemos en ellas, para que con la ayuda del Espíritu Santo podamos manifestar el carácter de la calidad de su bondad imitando este aspecto de la naturaleza de Dios.

Efesios 3:20-21 RV60
Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Solo los nacidos de nuevo que habitan su Iglesia, pueden darle gloria al Padre en Cristo Jesús. Solo ellos pueden manifestar su gloria y a su vez, darle gloria.
¿Estamos viendo su gloria?, ¿Estamos manifestando su gloria? Estos son parte de su gloria, los cuales llamamos atributos transferibles: Santidad, Amor, Bondad. Y solo se pueden manifestar con la ayuda del Espíritu Santo, quien hace la obra de regeneración en nuestra vidas.
Amado Padre de Familia, ¿Estamos predicando esta verdad en el hogar?, ¿Estamos velando para que aquellos que Dios le dio para guiar crezcan en la Fe del Hijo?, ¿Estás velando para que donde no hay Fe Dios haga la obra?.
La labor del Padre es gobernar correctamente a su propia familia para Dios. Tanto en su estado espiritual, como en su estado exterior. Primero, tocante al estado espiritual de su familia, ha de ser muy diligente y sobrio, haciendo lo máximo para aumentar la fe donde ya la hay y para iniciarla en donde no la hay. **Josúe dijo *"Yo y mi casa serviremos a Jehová"* (Josué 24:15).** Debemos velar y orar para que así sea. Te animo a que enciendas tu casa en la palabra, en la oración y adoración. Un santo escudriña su palabra, ora la palabra y adora a quien es la palabra.

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar el fruto por la cual fue enviada.

Extendiendo el Reino

Tema: Familia diseño de Dios

Fecha 06-08-2021

Enseñanza central: Los atributos comunicables de Dios son los que tienen que ver con su mismo carácter, y son transferibles al hombre por medio de su Espíritu Santo, para ser expresados por el alma que se va regenerando a la imagen de su gloria. ¿Qué Gloria?, la gloria del unigénito del Padre, Cristo, quien es la imagen de sus atributos. Y son estos los que nosotros debemos de esforzarnos en **imitar.**

Versículo principal: Efesios 5:1-2 RV60
Sed, pues, **imitadores** de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Resumen:
El Apóstol Pablo llama al creyente a **imitar a Dios**, y la única posibilidad de imitar a Dios, es sí hay ciertas cosas sobre Dios que compartimos por naturalezas y tenemos la capacidad de ser y reflejar. No se puede imitar a Dios sino se comparte su misma naturaleza. Solo los nacidos de nuevo, quienes tienen la vida de Dios por su Espíritu Santo, pueden comunicar los atributos transferibles de Dios para mostrar su gloria por medio de su Iglesia.
Existe un atributo de Dios que tiene dos aspectos, uno que es comunicable y otro aspecto que es incomunicable, y este es su **santidad**. Un aspecto incomunicable de su santidad se refiere a que es único, apartado, exclusivo, nadie igual a Él, único en su género. Y en ese sentido es un atributo incomunicable porque solo Dios es Dios. Sin embargo, el otro aspecto de su santidad es referente a su pureza, a su moralidad, su rectitud, y en ese concepto de santidad es que Dios hace la demanda a sus hijos: 1º Pedro 1:16 *"Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo".* Puesto que cuando somos nacidos de nuevo y somos injertados en Cristo y renovados interiormente, el Espíritu Santo va aplicando la obra de Cristo en los creyentes, y Él es quien nos regenera y **trabaja para nuestra santificación**. Y en esta obra del Espíritu Santo está trabajando en nosotros y a través de nosotros **para llevarnos a ser conforme a la imagen de Cristo con el fin de que cumplamos con este mandato que Dios nos dice: Sed pues santos porque yo soy santo.** Aún cuando en nuestro estado caído, somos todo menos santos al nivel de la demanda de Dios; sin embargo, a través del ministerio del Espíritu Santo en nuestra redención, estamos en el proceso de ser santos y es por esto que miramos hacia nuestra glorificación, cuando seremos completamente santificados y purificados de todo pecado y en ese sentido seremos imitadores de Dios en su atributo comunicable de Santidad.

El Apóstol Pablo hace la demanda que debemos imitar a Dios "Y andad en amor". No podemos manifestar su amor si quien es Amor no está en nuestras vidas. Solo los nacidos de nuevo pueden manifestar el amor de Dios. Así que esta es una cualidad que no pertenece solo a Dios, sino que se comunica a sus hijos y por medio de sus hijos al mundo. Dios es amor y el amor es de Dios **y todos los que aman en el sentido de este amor Ágape de las escrituras han nacido de Dios,** de lo contrario no pueden amar como Dios ama.
Al igual que la **Bondad** de Dios es otro de los atributos morales de Dios que estamos llamados a expresar, sólo porque hemos nacido de nuevo.
Las escrituras muestran que el hombre no regenerado no tiene la capacidad de imitar o manifestar este aspecto moral de Dios en el estado caído. El joven rico cuando se acercó a Jesus le dijo: *"Señor bueno qué debo hacer para heredar la vida eterna? Jesús le dice: ¿Por qué me dices bueno si solo Dios es bueno?".* El Apóstol Pablo dijo en Romanos 3:10 citando al salmista: ***"No hay justo, ni aun uno. No hay quien haga lo bueno".*** De modo que en nuestra condición caída no copiamos, ni imitamos ni reflejamos este aspecto de la gloria de Dios llamada Bondad.

Sin embargo, una vez que somos regenerados estamos llamados a una vida de buenas obras preparadas por Dios de antemano para que anduviésemos en ellas, para que con la ayuda del Espíritu Santo podamos manifestar el carácter de la calidad de su bondad imitando este aspecto de la naturaleza de Dios.

Exhortación (aplicación-oración)

Efesios 3:20-21 RV60
Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Solo los nacidos de nuevo que habitan su iglesia, pueden darle gloria al Padre en Cristo Jesús. Solo ellos pueden manifestar su gloria y darle gloria.

¿Estamos viendo su gloria?, ¿Estamos manifestando su gloria?, estos son parte de su gloria los cuales llamamos atributos transferibles: Santidad, Amor, Bondad. Y solo pueden manifestar con la ayuda del Espíritu Santo quien hace la obra de regeneración en nuestra vidas.

Amado Padre de Familia, ¿Estamos predicando esta verdad en el hogar?, ¿Estamos velando para que aquellos que Dios te dio para guiar crezcan en la Fe del Hijo?, ¿Está velando para que donde no hay Fe Dios haga la obra?.
La labor del Padre es gobernar correctamente a su propia familia para Dios. Tanto en su estado espiritual como en su estado exterior. Primero, tocante al estado espiritual de su familia, ha de ser muy diligente y sobrio, haciendo lo máximo para aumentar la fe donde ya la hay y para iniciarla donde no la hay.

Josúe dijo “Yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15). Debemos velar y orar para que así sea primeramente con aquellos que Dios nos dio para guiar y luego con otros.

Te animo a que enciendas tu casa en la palabra, en la oración y en la adoración. Un santo escudriña su palabra, ora la palabra y adora a quien es la palabra.